

El Lycée de la Légion d'honneur en el Museo de Historia Natural del IES "Vega del Turia".

Poco a poco, las alumnas del Lycée de la Légion d'honneur de Saint-Denis se reencuentran en el hall del instituto "Vega del Turia". Se dirigen a su siguiente clase. Cambiar de aula no les sorprende. Es lo habitual en su sistema escolar. En colegios e institutos franceses, el grupo de alumnos no tiene asignada un aula propia. Cada asignatura dispone de un espacio específico, adecuado a sus características. Frente a una vitrina que expone grandes fósiles, las plumas de un pavo real disecado lanzan destellos metálicos. El sonido de un timbre anuncia el inicio de la siguiente clase.

Un « lycée pas comme les autres »

El grupo de estudiantes parisinas se dirige al museo del instituto. Es un grupo constituido exclusivamente de alumnas. "No es casualidad" nos dice Claire, uno de los profesores que se ha desplazado a Teruel desde París con ocasión de este intercambio con el IES "Vega del Turia". "Son alumnas que cursan sus estudios en la Maison d'éducation de la Légion d'honneur, una institución con más de dos siglos de historia".

La Maison d'éducation nació de la voluntad de Napoleón Bonaparte de educar en la excelencia a las hijas, nietas y bisnietas de ciudadanos distinguidos por la República Francesa por su dedicación civil o militar a la Legión. El Lycée de la Légion d'honneur tiene su sede al norte de París, en un edificio extraordinario -la antigua Abadía de Saint Denis- clasificado patrimonio nacional de Francia. Está situado en un marco incomparable, junto a la basílica gótica de Saint Denis donde reposan los reyes de Francia. Ello no ha sido obstáculo, al contrario, para que este entusiasta grupo de estudiantes valore la ciudad de Teruel como una ciudad encantadora. Encuentran que el instituto "Vega del Turia", el parque de los Botánicos, la Escalinata, el Óvalo y el centro de la ciudad forman un conjunto de una gran belleza.

El programa de actividades del intercambio

No es la primera vez que se incluye una clase en el museo dentro del programa de actividades a realizar en Teruel durante el intercambio entre el "Lycée de la Légion d'honneur" de París y los alumnos y alumnas de 1º de Bachillerato del IES "Vega del Turia". Hoy la visita prevé una primera parte centrada en tres de los ejemplares naturalizados: la nutria -la loutre, para los franceses-, el sisón -l'outarde canipetière- y el koala. En común: tres especies actualmente en retroceso debido a la regresión de sus hábitats. A lo largo de esta parte de la visita, referencias a artículos de "*Le Monde*" sobre "le koala", "*La Dépêche du Midi*", sobre el regreso de la nutria a los Pirineos. El film « *Le chant des plaines* » de Laurent Joffrion da las claves de la desaparición del sisón y de las aves esteparias.

André Malraux

Según avanza la clase, en un cuidado castellano, las alumnas parisinas hacen preguntas. La mayor parte tienen relación con la taxidermia y con la conservación de las colecciones. Entre los episodios más difíciles que el legado científico de este museo ha sufrido se encuentra la destrucción de la ciudad de Teruel en el invierno de 1937-38 durante la guerra civil española. La historia del Instituto Provincial de Teruel ha estado profundamente ligada a la de su provincia y a la de la ciudad que lo acogió. La lectura de un fragmento de "*Campo de sangre*" de Max Aub ayuda a recomponer el paisaje de la ciudad transformado en una montaña de escombros de varios metros de altura. El joven André Malraux también participó en aquella batalla. Cuando André Malraux es citado, alguien en el grupo responde Sierra de Teruel. Con los años, André Malraux sería ministro de Francia. Anteriormente había filmado "*Sierra de Teruel*" y escrito "*L'Espoir*", libro en el que se lee la dedicatoria: "*À mes camarades de la Bataille de Teruel*".

El síndrome del Titánic

El grupo de estudiantes francesas toma las últimas fotografías. La del koala es la preferida. El dramático retroceso de la población de koalas resume el tema propuesto en la visita de hoy. De nuevo surge otra referencia, en este caso a Nicolas Hulot. En 2004 con el sugerente título "*Le syndrome du Titanic*", Nicolas Hulot intentaba explicar el estado en el que se encuentra nuestra conciencia medioambiental: pasajeros que festejan y bailan sin ser conscientes del peligro hacia el que se dirige su nave. Una mañana en este museo turolense nos ha mostrado que un buen número de los pasajeros del barco todavía no sufren el síndrome del Titánic.

José Vicente Sánchez. Marzo 2014